

Fundación Tribu: Impulsando la transición hacia una nueva democracia

Tribu es una ONG que explora nuevas formas de democracia, con una ciudadanía más participativa y deliberante. Pero nadie sabe más de sus proyectos que Tomás González, su fundador.



Por Pablo Bustamante

Los sistemas políticos alrededor del mundo viven momentos de crisis. Los tiempos en que elegías un candidato que representará tu pensamiento político para luego de 4 años evaluar su desempeño vía sufragio, parecen haber quedado atrás. Hoy, con el auge de las tecnologías y la sociedad digital, con una ciudadanía vigilante, que juzga y comenta día a día el trabajo de quienes toman las decisiones, no es extraño oír hablar del fin de la democracia como la conocíamos.

La [Fundación Tribu](#), nace con el convencimiento de que es, posible explorar nuevos modelos que nos estimulen a convivir desde la consciencia de ser parte de un todo; que fortalezcan el sentido de comunidad; y que sean coherentes con las oportunidades, los desafíos y los dilemas que presenta el mundo actual.

[Tomás González](#), fundador y director ejecutivo de Tribu, nos cuenta sobre los retos y proyectos de una Ong que explora nuevas formas de democracia, con una ciudadanía más participativa y deliberante.

ASUMIENDO LOS DESAFÍOS COMO TRIBU

“El propósito de Tribu es impulsar la transición hacia nuevos modelos para la democracia. Queremos poner sobre la mesa la pregunta sobre su futuro, dado que el modo en que la conocemos tiene fallas de carácter sistémico. Por un lado está el hecho de que las elecciones, que son un elemento central del mecanismo que hoy existe, se han convertido en un incentivo perverso. La idea de las elecciones buscaba que se pudiese llegar al mejor grupo de personas representantes para la toma de decisiones y sin embargo, hoy no nos entregan ese resultado, porque ganar elecciones se ha convertido en un fin en sí mismo, llevando a una polarización de la sociedad, vaciando de contenido y desanclando de sus ideas a los actores y las organizaciones políticas y distanciando a la ciudadanía de sus representantes. Otra falla es que el sistema actual parece ser incapaz de seguir el ritmo de las transformaciones tecnológicas y culturales que vive la sociedad y eso genera una rigidez estructural, entonces básicamente las dinámicas con las que funciona el sistema no son coherentes con los otros espacios en los que vivimos, porque hoy las posibilidades que tenemos de transmitir o acceder a información, de opinar, coordinarnos, consultar, transparentar cosas, etc. son mucho mayores, lo que tiene oportunidades, pero también desafíos. Entonces lo primero es poner sobre la mesa un llamado de atención de pensar cuál debería ser el sistema democrático que deberíamos diseñar para el siglo XXI, mirando las posibilidades, los desafíos y dilemas que tenemos”

ACTUALIZACIÓN DEL SOFTWARE

“La verdad es que deberíamos dar un paso atrás y preguntarnos ¿cuál es la razón de ser de la democracia? ¿qué es lo que en esencia significaba? Entendido como esa forma de vivir juntos y entonces cuáles son los atributos que debería tener un sistema democrático. Yo propongo que hay 3 atributos que deberíamos mirar, que son 1) la representatividad: que tiene que ver con la legitimidad del sistema 2) la inteligencia: o la calidad de los resultados 3) la agilidad de la agenda. Tres atributos, que dadas las posibilidades y los desafíos de hoy, deberíamos tener en consideración como el norte para diseñar un nuevo sistema, y ese nuevo sistema tendrá que ser más complejo que lo que conocíamos porque hay una realidad que es más compleja, con distintos factores, distintos elementos y necesitamos entonces, un sistema que ahora permita hacer cálculos más

grandes, por ponerlo muy en simple. Y esa es una pregunta que creemos requiere ser atendida con detención y con mucha más amplitud de mente que lo que se ha hecho hasta ahora, porque no se trata solo de democracia directa o democracia representativa, no se trata de blanco o negro, derechas o izquierdas, necesitamos ir mirando por parte qué es lo que se quiere diseñar y entender que hay otras alternativas también, que antes no estaban”.



ROMPER PARADIGMAS

“El propósito general es poner sobre la mesa esta pregunta. Hace

unos años atrás había un consenso de que el sistema democrático funcionaba mal y que la legitimidad de los políticos, los partidos, los congresos era mala en Chile y el mundo, pero a pensar de ese consenso, no existía una determinación por decir “Ok, diseñemos un nuevo sistema propio de nuestros tiempos” ¿Y cómo Tribu intenta llevar a la práctica esta misión? Es a través de 3 líneas de trabajo. Una es la del gobierno abierto a nivel local, que es en resumen fortalecer las prácticas de participación ciudadana, rendición de cuentas y transparencia, también la administración y la gobernanza de las municipalidades. Esto porque el espacio local es un espacio súper propicio para el involucramiento más activo de la ciudadanía, es lo que puede permitir un cambio cultural. Una segunda línea es poder generar y difundir conocimiento sobre nuevos modelos y nuevas herramientas para dar marcos institucionales al sistema democrático y eso realmente es un trabajo de ampliar la cabeza. Lo que se busca es repensar este sistema y entender qué es lo que se viene.

LXS 400, CHILE DELIBERA

“Por último hay una línea de innovación que busca traer a la práctica algunas de esas ideas o herramientas, para mejorar el sistema actual, con proyectos concretos y de esa manera ir facilitando una transición progresiva hacia nuevos modelos. Un ejemplo de eso es [“Lxs 400, Chile delibera”](#), un proyecto de democracia deliberativa que estamos realizando en conjunto con el Senado, la Asociación Chilena de Municipalidades, la U. de Stanford y la U. de Chile. Lo lanzamos hace algún tiempo y es un proyecto que busca involucrar a un grupo representativo de todo el país, una especie de “parlamento” completamente ciudadano, con personas seleccionadas aleatoriamente, por sorteo, que es algo inédito en Chile y así abordar propuestas concretas de política pública que luego puedan ser llevadas a proyectos de ley”.

LA DEMOCRACIA DEL FUTURO

“Se definirá en los meses que vienen. Es en la constitución, en sus definiciones, donde ese futuro quedará plasmado. Lo primero es entender que el proceso constituyente no está limitado a las 155 personas electas para redactar la constitución y en el espíritu de lo que ha venido ocurriendo, cómo esto logró surgir con una verdadera democracia activa, ese proceso sea un proceso país y que existan mecanismos de participación, de rendición de cuentas y de transparencia que permitan que se involucre la ciudadanía. Si

transparencia que permitan que se invierta la ciudadanía. Si hacemos eso, con mecanismo bien diseñados, va a mejorar la legitimidad y la inteligencia de los resultados que tengamos. Otra cosa tiene que ver con los contenidos de esta constitución y ahí necesitamos abrir nuestra cabeza a las posibilidades y desafíos del siglo XXI para que el diseño de las instituciones democráticas sea distinto, instituciones que después nos darán el rayado de cancha para la discusión de las leyes que vengan en el futuro. Entonces la invitación al país es no solo pensar que la solución a nuestros problemas vengan por personas, sino a pensar en nuevos sistemas. Para esto la tecnología trae posibilidades y desafíos que nos permite pensar nuevos modelos, pese a que falta mucho por aprender y explorar, hay una pregunta que debemos hacernos que es bien básica ¿Es necesario que yo le delegue mi voto en todos los ámbitos a una persona por 4 años? ¿O más bien, dadas las posibilidades que tenemos podríamos hacer algo más dinámico eligiendo no solo a quienes me ofrezcan, sino personas que también conozco? Serán dinámicas de organización más complejas, pero las posibilidades del siglo XXI nos abren esas preguntas”.

[Acerca](#)

[Donaciones](#)

[Quiénes Somos](#)

[Publica tu historia](#)

[Preguntas Frecuentes](#)

[Contacto](#)